

El Centro de Distribución «Virgen del Sagrario» se vuelca en la ayuda a las Cáritas parroquiales

PÁGINA 9

Nueva comunidad religiosa en Corral de Almaguer

PÁGINA 10



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.786
26 de enero de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

DON FRANCISCO CÉSAR, EN «LA TERCERA» DE «ABC»

La labor de la Iglesia es «concreta, humana y profundamente transformadora»

El pasado 15 de enero el diario ABC publicada una tercera página firmada por el Obispo auxiliar de Toledo y Secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Francisco César García Magán, en la que se hacía eco de la Memoria de actividades de la Iglesia en España, presentada en diciembre del pasado año.

Don Francisco César explica en su escrito que «la misión de la Iglesia no se limita a sus instituciones. Su dinamismo se refleja también en las más de 45 millones de horas que sacerdotes y laicos dedicaron a la actividad pastoral en 2023. Desde el acompañamiento espiritual en parroquias rurales hasta la presencia en cárceles y hospitales, la Iglesia busca estar allí donde más se necesita. Este compromiso no es solo una expresión de fe, sino también un acto de amor hacia el prójimo, un encuentro que transforma tanto al que da como al que recibe».

(PÁGINAS 6-7)



Domingo de la Palabra de Dios

PÁGINAS 4 Y 5

Sr. Arzobispo: «El Sínodo Diocesano ha de dar frutos de unidad»

Al finalizar el Octavario de oración por la unidad de los cristianos el Sr. Arzobispo explica en su escrito semanal que el Sínodo Diocesano que convocó el pasado 29 de diciembre ofrece un «itinerario a recorrer que será ocasión de salir de no-

sotros mismos para crecer en la unión entre nosotros, pero también con los que profesan la fe en Cristo y con todos los hombres de buena voluntad, especialmente los que sufren y los pobres».

En este sentido, don Fran-

cisco precisa que «ojalá esa unidad sea uno de los frutos de nuestro Sínodo, será la prueba de que hemos vivido bien este tiempo de gracia que es el Jubileo y que será la celebración de nuestro Sínodo Diocesano.

PÁGINA 3

PRIMERA LECTURA: NEHEMÍAS 8, 2-4a. 5-6. 8-10

EN aquellos días, el día primero del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo el libro de la ley ante la comunidad: hombres, mujeres y cuantos tenían uso de razón. Leyó el libro en la plaza que está delante de la Puerta del Agua, desde la mañana hasta el mediodía, ante los hombres, las mujeres y los que tenían uso de razón. Todo el pueblo escuchaba con atención la lectura de la ley.

El escriba Esdras se puso en pie sobre una tribuna de madera levantada para la ocasión. Esdras abrió el libro en presencia de todo el pueblo, de modo que toda la multitud podía verlo; al abrirlo, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo al Señor, el Dios grande, y todo el pueblo respondió con las manos levantadas: «Amén, amén». Luego se inclinaron y adoraron al Señor, rostro en tierra. Los levitas leyeron el libro de la ley de Dios con claridad y explicando su sentido, de modo que entendieran la lectura. Entonces, el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que instruían al pueblo dijeron a toda la asamblea: «Este día está consagrado al Señor, vuestro Dios: No estéis tristes ni lloréis» (y es que todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la ley). Y añadieron: «Andad, comed buenas tajadas, bebed vino dulce y enviad porciones a quien no tiene, pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es vuestra fortaleza».

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 12, 12-14. 27

HERMANOS: Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro sino muchos. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

EVANGELIO: LUCAS 1, 1-4; 4, 14-21

ILUSTRE Teófilo: Puesto que muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han cumplido entre nosotros, como nos los transmitieron los que fueron desde el principio testigos oculares y servidores de la palabra, también yo he resuelto escribirlos por su orden, después de investigarlo todo diligentemente desde el principio, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor».

Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

La Palabra de Dios

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Cada domingo somos convocados para encontrarnos con el Señor en la celebración litúrgica y ser alimentados con su Cuerpo y su Palabra. Hoy reflexionamos sobre el protagonismo de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia y de cada creyente. Esto no sólo porque así lo quiso el Papa Francisco al instituir este día, como el domingo de la palabra de Dios, sino también porque las lecturas nos invitan a descubrir la importancia de este alimento (cfr. Mt 4,4). Saquemos algunas aplicaciones para nuestra vida ordinaria.

Lo primero es que la Palabra de Dios **reclama nuestra atención**, pues como dice el evangelio «*toda la sinagoga tenía los ojos clavados en Él*». Hemos de abandonar la rutina en la escucha de su Palabra y acercarnos como los paisanos con grandes expectativas. Dios nos habla a través de la Biblia, pero respeta nuestra libertad, no nos fuerza, de tal manera que, si escuchamos sin interés, lo que recibimos carecerá también de interés, sin embargo, si la leemos o escuchamos con sed y en profundidad, también la respuesta que obtendremos nos saciará con su profundidad. Es lo que sucede en la primera lectura, puesto que el pueblo se acerca con grande interés sale tocado «*todo el pueblo estaba llorando al escuchar las palabras de la ley*» (Neh 8,9). ¿Cómo dejarme interpelar por la Palabra? Pues, veamos las claves que nos ofrece esta lectura en la primera lectura: 1) dedicar tiempo suficiente «*desde la mañana hasta el mediodía*» (Neh 8,3); 2) saber que se dirige a «*todos los que tenían uso de razón*» (Neh 8,2), sin excepción, ya que todos somos miembros de Cristo (cfr. 1 Cor 12,12); 3) buscar un lugar idóneo «*delante de la Puerta del Agua*» (Neh 8,3); y 4) con la ayuda de la Iglesia en su interpretación «*explicando el*

sentido para instruir con la lectura» (Neh 8,8) evitando todo subjetivismo e individualismo.

En segundo lugar, **despierta la esperanza**, pues nos descubre el sentido de la historia... hay un plan, aunque no logremos entenderlo; hay salvación, pues las promesas anunciadas se cumplen. Esta es la enseñanza de Cristo en Nazaret: «*hoy se ha cumplido esta Escritura*». Dios cumple sus promesas, y estas se dirigen principalmente a los pobres, cautivos, ciegos y oprimidos, es decir, a cada uno de nosotros sea cual sea nuestra pobreza o necesidad. La escucha de la Palabra despierta la esperanza de salvación, que no depende de nuestras fuerzas, sino de Dios, que también hoy te la ofrece a ti. Si escuchas y meditas su palabra descubrirás que **hoy** ha nacido un salvador para ti (cfr. Lc 2,11), que **hoy** ha llegado la salvación a tu casa (cfr. Lc 19,5,9), y que **hoy** se te ha abierto la puerta del paraíso (cfr. Lc 23,43). La palabra de Dios no es un mero escrito antiguo, te habla **hoy** ofreciéndote la salvación que es Cristo y da **hoy** sentido a tu historia.

Por último, la Palabra de Dios **da al Espíritu Santo las riendas de tu vida**, porque esta no solo fue escrita por su inspiración, sino que, además, este mismo Espíritu sigue actuando a través de ella. Igual que el Espíritu «*impulsó a Jesús*» para que volviera a Galilea (cfr. Lc 4,14) o le llevó anteriormente al desierto (cfr. Lc 4,1), quiere habitarnos, iluminarnos y movernos como al anciano Simeón (cfr. Lc 2,25-27). Es lo que tan preciosamente hemos escuchado en el Salmo. La Palabra de Dios es perfecta, fiel, recta y límpida, porque así es Dios, y precisamente por eso es capaz de procurarnos descanso, instrucción, alegría y luz (Cfr. Sl 19,8-9). Si quieres gozar de estos beneficios haz que «*llegue a su presencia, el meditar en tu corazón*» (cfr. Sl 19,15) ■



LECTURAS DE LA SEMANA. - **Lunes, 27:** Hebreos 9, 15.24-28; Marcos 3, 22-30. **Martes, 28:** Santo Tomás de Aquino. Hebreos 10, 1-10; Marcos 3, 31-35. **Miércoles, 29:** San Julián, arzobispo de Toledo. Hebreos 10, 11-18; Marcos 4, 1-20. **Jueves, 30:** Beato Manuel Domingo y Sol. Hebreos 10, 19-15; Marcos 4, 21-25. **Viernes, 31:** San Juan Bosco. Hebreos 10, 32-39; Marcos 4, 26-34. **Sábado, 1:** Hebreos 11, 1-2. 8-19; Marcos 4, 35-41. Misa vespertina del cuarto domingo del tiempo ordinario.

■ ESCRITO DOMINICAL

El Sínodo Diocesano ha de dar frutos de unidad

Octavario de oración por la unidad de los cristianos en el 1.700 aniversario del Concilio de Nicea

«Que todos sean uno». Fue la oración de Jesús al Padre en la Última Cena que la Iglesia nos invita a hacer nuestra y llevar este deseo del Señor en el corazón, especialmente estos días, del 18 al 25 de enero, al celebrar junto con todos los cristianos del mundo el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos. En este año 2025 concurren tres acontecimientos que nos han de animar más si cabe a ello:

1. «Dilexit Nos»: la Carta Encíclica que recientemente nos ha regalado el Papa Francisco en este año, que se cumplen el 350 aniversario de las apariciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María de Alacoque, nos hace recordar que el centro del cristianismo es Dios-Amor (cfr. IJn 4, 8), que en su Hijo nos enseña y nos invita a amarnos con su mismo amor (cfr. Jn 13, 34).

Si hay amor, hay unión, y allí está Dios. La división que tenemos que superar viene del pecado. Estos días, son, pues, una llamada a «poner el corazón» como nos ha dicho el Papa, amando con su mismo Corazón; a convertirnos al amor y crecer en él concretándolo con los más próximos y llegando, con corazón universal, a todos los que se profesan cristianos y, más allá, a todos los que Dios ama.

2. El 1.700 aniversario del Concilio de Nicea. Ante el peligro de la dispersión en el momento en el que se celebró, la Iglesia quiso reafirmar lo esencial, aquello en lo que los cristianos tenían que estar unidos: la fe en Dios uno y Trino, proponiendo la fórmula del Credo, vínculo concreto de esa unión.

Hoy sigue siendo el lugar común de todos los que nos llamamos y somos cristianos: «Una Señor, una fe, un bautismo, un Dios, Padre de todos» (cfr. Ef 4, 5-6). En la Bula de convocatoria del Jubileo, n. 17, el Papa Francisco, refiriéndose a ello, hace notar como este aniversario es una «invitación a todas las Iglesias y comunidades eclesiales a seguir avanzando en el camino hacia la unidad visible, a no cansarse de buscar formas adecuadas



para corresponder plenamente a la oración de Jesús: ‘Que todos sean uno...’».

Por todo ello, el itinerario del Octavario de este año gira en torno a la fe, meditando en la pregunta que Jesús le hizo a Marta antes de la resurrección de Lázaro «¿Crees esto?» (Jn 11, 26). El Octavario es también una llamada a cada uno de nosotros a ser más creyentes, mejores creyentes, «para que el mundo crea».

3. El Jubileo de la Esperanza y la convocatoria del XXVI Sínodo Diocesano. Nuestra esperanza es Jesucristo, vivo y resucitado, de Corazón abierto, que sigue obrando la salvación de todos y que va haciendo poco a poco de nosotros un solo rebaño con un solo Pastor (cfr. Jn 10, 16), pero no sin nuestra colaboración.

El pasado mes de diciembre, coincidiendo con la apertura del año jubilar en nuestra diócesis, anuncié solemnemente nuestro XXVI Sínodo Diocesano. «Sínodo» significa «camino común». Se trata, pues, de caminar juntos, con Él y en Él, para que nuestra Iglesia de Toledo, porción de la Iglesia universal, crezca en la plenitud de vida que Él nos ha prometido. Ya el propio itinerario a recorrer será ocasión de salir de nosotros mismos para crecer en la unión entre nosotros, pero también con los que profesan la fe en Cristo y con todos los hombres de buena voluntad, especialmente los que sufren y los pobres.

Ójala esa unidad sea uno de los frutos de nuestro Sínodo, será la prueba de que hemos vivido bien este tiempo de gracia que es el Jubileo y que será la celebración de nuestro Sínodo Diocesano.

Es mi deseo: que celebremos con devoción este Octavario no desaprovechando esta oportunidad de rezar por la intención del Corazón de Jesús, conscientes de que Dios escucha especialmente a los que se ponen de acuerdo para rezar (cfr. Mt 18, 19).

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

La piedra

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Hemos celebrado esta semana la festividad de San Ildefonso, patrón de Toledo y de la archidiócesis. Enterrado tras su muerte en la basílica de Santa Leocadia, extramuros de la ciudad, su cuerpo junto con el de otros santos toledanos también sepultados allí -Leocadia, Eugenio y Julián- fue trasladado a las montañas del norte para salvarlo de la destrucción durante el emirato de Abderramán I (756-788) que «tomaba todos los cuerpos de los que los cristianos creían y adoraban y llamaban santos y quemábalos todos», como cuenta la Crónica del moro Rasis.

Aunque las reliquias de san Ildefonso estén hoy en Zamora, su memoria permanece viva en la catedral toledana. Cuando el arzobispo Ximénez de Rada señaló las advocaciones de las capillas de la girola, dedicó al santo la central, en la que tenía lugar diariamente la misa del alba. Una capilla que quedó transformada ampliamente cuando el cardenal Gil de Albornoz la convirtió en su capilla funeraria.

El arte ha representado a san Ildefonso recibiendo una casulla de manos de la Virgen, y así lo podemos ver en la bóveda de la sacristía pintada por Lucas Jordán. A pesar de que este suceso portentoso nos haya llegado en un texto tardío, atribuido al metropolitano Cixila (744-753), don Juan Francisco Rivera pensaba que el relato tiene una base real y que la aparición de la Virgen al santo arzobispo se produjo en la noche del 17 al 18 de diciembre de 665.

Aquella noche, al entrar en la catedral para cantar los maitines de la fiesta de Santa María, la encontró inexplicablemente iluminada. Arrodillándose ante el altar, vio sentada en su sede episcopal a Nuestra Señora, la fuente de aquella luz, que le regaló la vestidura litúrgica y desapareció. Desde entonces se veneró en la ciudad aquella piedra, basamento de la cátedra del obispo en la que se sentó santa María y sobre la que puso sus pies. Conservada

en el mismo lugar, hoy se encuentra en la Capilla de la Descensión, en el segundo pilar entre las dos naves menores del lado norte.



«Mis Palabras no pasarán...»



MARÍA ÁNGELES FERNÁNDEZ

«**L**ibro mío, libro en cualquier tiempo y en cualquier hora, bueno y amigo para mi corazón, poderoso compañero. Tú me has enseñado la fuerte belleza y el sencillo candor, la verdad sencilla y terrible en breves cantos. Mis mejores compañeros no han sido gentes de mi tiempo, han sido los que tú me diste: David, Ruth, Jacob, Raquel y María...». De este modo tan profundo y personal se refiere Gabriela Mistral, premio Nobel de literatura, a la Biblia, el libro que la «puso de bruces a beber sobre el manadero de la palabra viva».

Porque hay palabras que nos acarician con su dulzura y otras que nos hieren como un filo de puñal; palabras que construyen puentes y otras que levantan muros. Pero entre todas las palabras que han resonado en la Historia, hay una que no se pierde en el viento ni se desgasta con el tiempo: la Palabra de Dios. «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán».

Una Palabra que sana y edifica, que tiene el poder, en palabras de Francisco «de curar las heridas más profundas y darnos un nuevo comienzo». La Palabra es llama viva que enciende la esperanza, brújula en los días confusos y refugio para los corazones cansados, el puente perfecto entre Dios y la humanidad.

La Palabra de Dios nos conecta con el corazón mismo del Creador que nos llama, no como un grito lejano, sino como un susurro íntimo, invitándonos a un encuentro personal que transforma, que nos muestra lo que podemos llegar a ser. Chesterton, con su aguda pluma, nos recuerda que «la Palabra de Dios es una espada que no solo corta el error, sino que atraviesa nuestro corazón para que la verdad entre en él». Es una espada que no hiere para destruir, sino para liberar.

La Palabra de Dios es eterna y, al mismo tiempo, tan personal, que transforma un día cualquiera en el hoy en el que Dios nos habla.

La Palabra expande los límites del lenguaje humano; cada versículo es una llave que abre los misterios de nuestra alma. Es la luz que rompe la tiniebla y la voz que murmura en lo profundo: «No temas, Yo estoy contigo». Feliz Domingo de la Palabra de Dios. ■

Isabel, reina de Castilla

Estamos cumpliendo el 550° aniversario de la proclamación de Isabel la Católica como reina de Castilla, pues dicho acontecimiento ocurrió el 13 de diciembre de 1474. Tan importante efeméride apenas ha tenido repercusión en nuestro país, más allá de una serie de actos conmemorativos que se han producido en Segovia, ciudad en la que tuvo lugar este hecho.

Tal olvido no es algo sorprendente pues la figura de esta gran mujer pone en evidencia algunas de las carencias, vergüenzas y contradicciones que nos muestra la ideología imperante en nuestra sociedad.

Más allá, por un lado, de su forma de entender la utilización del poder político, alejado del enriquecimiento personal, la polarización y el enfrentamiento al que asistimos en la actualidad; y no menos distante, por otro, del feminismo radical que intenta dividirnos, además de hacernos creer que nunca antes como en la actualidad la mujer alcanzó tales cotas de poder y libertad, en la reina Isabel vemos una mujer que tuvo en sus manos el poder de medio mundo y, no solamente lo tuvo, sino que lo ejerció desde el primero hasta el último día de su reinado con total libertad y dedicación.

Pero quizás uno de los aspectos más destacado de la reina castellana sea su forma de vivir la fe. En la actualidad se nos intenta imponer una religiosidad basada en el individualismo, el sentimentalismo, alejada de lo racional y en donde cualquier intento de evangelización es tildado de imposición y falta de

respeto a las creencias y cultura del otro. Fue siempre Isabel una creyente de fe firme y formada, y con una intensa vida de oración. Dirigió todas sus acciones en pos de la extensión de la fe católica, como podemos apreciar en las siguientes palabras que dedicó a su hija Juana y su marido en su testamento: «Tengan mucho cuidado de las cosas de la honra de Dios e de su santa fe, zelando e procurando la guarda e defensa e enaltecimiento de ella pues por ella somos obligados a poner las personas e vidas (...) e que sean muy obedientes a los mandamientos de la santa madre Iglesia e protectores e defensores de ella».

La causa para la beatificación de Isabel I de Castilla se inició en 1958. Hasta 1970 se realizó una exhaustiva investigación histórica, con cerca de treinta volúmenes de documentación sobre la reina. La comisión histórica concluyó su estudio con la rotunda afirmación de que: «no se encuentra un solo acto público o privado de Isabel que no esté inspirado en criterios cristianos o evangélicos». En 1972 finalizó la fase diocesana. Entonces la causa se envió a Roma, donde el 30 de marzo de 1974 se aprobaba la Positio, con lo que se declaraba a Isabel «Sierva de Dios».

Actualmente, dicha causa permanece estancada. Sirvan estas líneas para promover la devoción a esta virtuosa e insigne mujer y colaborar, en la medida de nuestras posibilidades, para que en breve la reina castellana sea elevada a los altares. ■

La causa para la beatificación de Isabel I de Castilla se inició en 1958. Hasta 1970 se realizó una exhaustiva investigación histórica, con cerca de treinta volúmenes de documentación sobre la reina.

Palabra liberadora

Celebramos el domingo de la Palabra de Dios. El Señor nos ofrece una nueva ocasión para percibir la llamada a la escucha sincera de su Palabra y para dejar que nos interpele, evitando la rutina y la indiferencia. En medio de tantos discursos arrogantes y excluyentes y de tantas palabras vanas que aturden nuestras conciencias y nos sumergen en un estado de ensoñación permanente, los cristianos debemos plantearnos qué lugar dejamos en nuestra vida a la Palabra liberadora de Dios. ■

■ AÑO JUBILAR

La Palabra de Dios, fuente de esperanza

Monseñor Rino Fisichella presenta el Domingo de la Palabra en el contexto del Año Jubilar

El Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización, monseñor Rino Fisichella, ha presentado la sexta edición del Domingo de la Palabra de Dios, que se celebrará en toda la Iglesia este domingo, 26 de enero. y ha recordado que el Papa Francisco eligió como lema las palabras del Salmista: «Espero en tu Palabra» (Sal 119,74). «Se trata –afirma monseñor Fisichella– de un grito de esperanza: el hombre, en el momento de angustia, de la tribulación, del sin sentido, grita a Dios y pone toda su esperanza en Él».

Según explica, esta «es una experiencia profundamente humana, como es habitual encontrar en el Salterio. Todos esperan, todos nosotros tenemos esperanzas, pero lo que se nos comunica en este Jubileo es ‘la Esperanza’, en singular. No se trata de una idea abstracta o de un optimismo ingenuo, sino de una persona, viva y presente en la vida de cada uno: Cristo crucificado y resucitado, el único que no nos abandona nunca».

El Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización explica también en su escrito que «la teología paulina es extremadamente clara sobre este punto: «Cristo Jesús, nuestra esperanza» (1Tim 1,1)».

«Esta –añade– es una certeza que se pone en nuestro camino. En ella debemos crecer sin quitar nunca la mirada de la fidelidad de Dios: ‘Mantengamos



firmes la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Promesa’ (Heb 10,23)». En este sentido, «el hecho de que Dios es fiel a sus promesas vuelve como un estribillo del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento y por esto podemos estar llenos de alegría y confianza. Teniendo certeza del cumplimiento de la promesa, la esperanza cristiana ‘no defrauda’, porque nos es dada por la presencia eficaz del Espíritu Santo (cfr. Rm 5,5). Por eso podemos esperar en su Palabra. Lo entendió bien el apóstol Pedro, cuando afirmó ‘en tu palabra, echaré las redes’ (Lc 5,5), que quiere decir: ‘confío en ti’. La esperanza que brota de esta Palabra surge de la seguridad de la fe y nos encomienda al amor de Dios, que nunca se contradice a sí mismo ni a la promesa hecha».

Monseñor Fisichella recuerda que

«un jubileo que cada 25 años toca a la puerta y provoca a tomar en seria consideración la vida, ofrece la posibilidad de tener fija la mirada en la esperanza que lleva consigo el realismo evangélico». En este sentido, «el Domingo de la Palabra de Dios permite una vez más a los cristianos reforzar la invitación tenaz de Jesús a escuchar y custodiar su Palabra para ofrecer al mundo un testimonio de esperanza que consienta ir más allá de las dificultades del momento presente. La Palabra de Dios no se encuentra limitada a un libro, sino que permanece siempre viva y se hace signo concreto y tangible. De hecho, provoca a cada comunidad no solo a anunciar la fe de siempre, sino, sobre todo, a comunicarla con la convicción que lleva esperanza a cuantos la escuchan y acogen con corazón sencillo».

Cada realidad local podrá encontrar las formas más adecuadas y eficaces para vivir de la mejor manera este Domingo, haciendo «crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura» (Aperuit illis, 15).

Monseñor Fisichella finaliza su escrito de presentación de este Domingo de la Palabra de Dios de este Año Jubilar deseando «que «sea vivido intensamente, como parte integrante del Jubileo 2025, cuyo lema es Peregrinos de Esperanza».



A principios de este año **emprendimos un viaje** para mostrar la labor de la Iglesia.

9 millones de personas nos han acompañado marcando la 'X' de la Iglesia en su declaración de la renta, **208.841 más** que en el ejercicio anterior.

Gracias por formar parte de esta gran familia. El viaje continúa.

portantos.es

ALGO MÁS QUE TRANSPARENCIA

El pasado 15 de enero el diario ABC publicada una tercera página firmada por el Obispo auxiliar de Toledo y Secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Francisco César García Magán, en la que se hacía eco de la Memoria de actividades de la Iglesia en España, presentada en diciembre del pasado año y que, por su interés, publicamos íntegramente.

La Navidad, que acabamos de celebrar como todos los años, puede ser el tiempo en el que aprendamos a leer el Evangelio. El nuevo año y el nacimiento de Cristo nos desafían a pensar en nuestras prioridades, en nuestros valores, en nuestro modo de vivir. Es una ocasión de profunda reflexión; es más, un examen de conciencia. Al final de un año que ha significado privaciones económicas para muchos, ¿qué podemos aprender de la humildad, de la pobreza, de la sencillez de la escena del pesebre? Es en el Evangelio donde los cristianos hallamos inspiración para la vida cotidiana y para su implicación en las cuestiones del mundo. Como nos trasladó el Papa Benedicto XVI en 2012, «los cristianos no deberíamos huir del mundo; al contrario, deberíamos comprometernos en él. Como administradores de la creación de Dios, tenemos el deber de atender a los más vulnerables, ahora y en el futuro».

La atención y el compromiso subyacen en la presentación de la 'Memoria anual de actividades de la Iglesia'. Este documento no es solo un ejercicio de transparencia, una de las claves que define el camino de la Iglesia en España en los últimos años. Tampoco es una simple rendición de cuentas. Quiere ser una ventana abierta a una misión viva y dinámica, donde se combinan cifras y acciones concretas que impactan profundamente en la sociedad. Más allá de los números, la Memoria refleja historias reales de servicio, acompañamiento y esperanza, y nos invita a mirar el rostro humano que hay detrás de cada estadística.

La transparencia no solo es un deber hacia quienes apoyan la misión de la Iglesia, sino también una manera de construir confianza con la sociedad en su conjunto. Y más en un contexto como el que vivimos actualmente, con demasiado ruido y demasiadas sospechas. Hoy vivimos en un clima en el que la incertidumbre, el

miedo e incluso el odio, son emociones extendidas y, a veces, hasta dominantes. La generalización de la desconfianza provoca bloqueo y desánimo en el ambiente profesional, social y político. La confianza es un activo frágil y se relaciona también con la capacidad de escuchar y de narrar con sinceridad la propia experiencia.

En 2023, los contribuyentes que marcaron la X de la Iglesia en su Declaración de la Renta permitieron recaudar



«Detrás de las cifras y los datos, lo que verdaderamente importa son las vidas tocadas por esta misión. Al escribir estas líneas, pienso en la madre que, en un centro de defensa de la vida, encuentra el apoyo necesario para seguir adelante, en el joven que recupera su autoestima gracias a un programa de reinserción laboral, o en el anciano que vive sus últimos años rodeado de cuidado y afecto en una residencia. Estas historias nos recuerdan que la labor de la Iglesia no es abstracta.»

Don Francisco César:
«La transparencia no solo es un deber hacia quienes apoyan la misión de la Iglesia, sino también una manera de construir confianza con la sociedad en su conjunto».

lo es
apoyan
sino
construir
ad



Don Francisco César, durante la presentación de la Memoria 2023. A la izquierda, con la directora de la Oficina de transparencia de la CEE, Esther Martín. A la derecha, el presidente de la CEE presenta la Memoria 2023.



382.437.998 euros, un incremento del 6,6 por ciento en comparación con el año anterior. Este aumento refleja la confianza que millones de personas depositan en la labor de la Iglesia. Y quiero dedicar un momento para enfatizar que por cada euro que la Iglesia invierte para cumplir su misión pastoral, social y cultural, se generan 1,65 euros en la economía española. Este impacto económico directo muestra cómo la acción de la Iglesia no solo beneficia a sus destinatarios inmediatos, sino que también contribuye al bienestar general de la sociedad.

En España, la labor de la Iglesia se materializa en sectores clave como la educación, la familia, la asistencia social y el acompañamiento espiritual. Más de 8.800 centros asistenciales atendieron en 2023 a más de 3,8 millones de personas, ofreciendo desde comedores sociales hasta residencias para ancianos y centros de acogida para menores. Estos lugares son un refugio para quienes enfrentan las mayores dificultades: familias sin recursos, migrantes, personas sin hogar y víctimas de violencia. En cada uno de

estos centros, la Iglesia pone en práctica el mandamiento del amor al prójimo, llevando el mensaje del Evangelio a quienes más lo necesitan.

La educación es otro ámbito esencial en la misión de la Iglesia. Con más de 1,4 millones de alumnos formándose en colegios de inspiración católica, estos centros no solo ofrecen una educación de calidad basada en valores, sino que también representan un importante ahorro para el Estado, estimado en más de 4.600 millones de euros anuales. Esta labor educativa, abierta a personas de todas las creencias y procedencias, es una apuesta por el desarrollo integral de la persona y por la construcción de una sociedad más cohesionada y solidaria.

Pero la misión de la Iglesia no se limita a sus instituciones. Su dinamismo se refleja también en las más de 45 millones de horas que sacerdotes y laicos dedicaron a la actividad pastoral en 2023. Desde el acompañamiento espiritual en parroquias rurales hasta la presencia en cárceles y hospitales, la Iglesia busca estar allí donde más se necesita. Este compromiso

no es solo una expresión de fe, sino también un acto de amor hacia el prójimo, un encuentro que transforma tanto al que da como al que recibe.

Detrás de las cifras y los datos, lo que verdaderamente importa son las vidas tocadas por esta misión. Al escribir estas líneas, pienso en la madre que, en un centro de defensa de la vida, encuentra el apoyo necesario para seguir adelante, en el joven que recupera su autoestima gracias a un programa de reinserción laboral, o en el anciano que vive sus últimos años rodeado de cuidado y afecto en una residencia. Estas historias nos recuerdan que la labor de la Iglesia no es abstracta: es concreta, humana y profundamente transformadora.

La Memoria también subraya el papel fundamental de los voluntarios, catequistas, agentes pastorales y laicos comprometidos que hacen posible esta misión. Son ellos quienes sostienen con su entrega diaria el corazón de la Iglesia, llevando luz a las sombras de nuestra sociedad. A todos ellos, quiero expresar mi gratitud. En un momento de polarización y erosión de los sistemas e instituciones básicos de nuestra convivencia; de hiperconectividad y, paradójicamente, de soledad, su labor es un ejemplo de lo que significa vivir el Evangelio y encarnar su mensaje de esperanza.

Con esta Memoria, queremos ofrecer a la sociedad una visión no solo de lo que hacemos, sino de cómo lo hacemos, con responsabilidad, transparencia y un compromiso profundo. Una realidad imperfecta, pero llena de esperanza, que nos impulsa a seguir adelante. En nombre de todos los que forman parte de esta misión, gracias por confiar en nosotros y permitirnos ser instrumentos de un cambio que empieza con el amor. Amor que tiene su fuente en el compromiso de Dios que nace pequeño, débil para que todos podamos acercarnos a Él, con esperanza y paz.

✠ FRANCISCO CÉSAR GARCÍA MAGÁN
Obispo auxiliar de Toledo
Secretario general de la CEE



Celebración diocesana de apertura del año jubilar el pasado 29 de diciembre.

Los próximos actos jubilares en nuestra archidiócesis

Don José Fernando González Espuela invita a participar en el jubileo de las hermandades y cofradías y en el de las vocaciones

El provicario general y delegado diocesano para el Jubileo, don José Fernando González Espuela, ha dirigido un escrito a toda la archidiócesis en el que recuerda los diversos actos que está previsto celebrar en los próximos dos meses, en el contexto del Año Jubilar.

En este sentido, recuerda que «una vez que ya hemos vivido con gratitud a Dios la misa de apertura del jubileo 2025, el pasado 29 de diciembre en nuestra catedral, y nuestro arzobispo ha convocado solemnemente el sínodo diocesano, que marcará un hito significati-

vo en nuestra historia diocesana de renovación, comunión y misión, seguimos recorriendo este camino jubilar como peregrinos de esperanza, fortalecidos en la fe y unidos como comunidad».

En este contexto jubilar, don José Fernando recuerda que «nos preparamos para celebrar, como cada año, las jornadas de pastoral, los días 31 de enero por la tarde y 1 de febrero, bajo el lema: Caminando juntos, volvemos al hogar del Corazón», y afirma que «estas jornadas serán una ocasión para reflexionar y profundizar en nuestro camino sinodal, fortaleciendo

el compromiso de trabajar unidos por una Iglesia que acoge, evangeliza y acompaña».

En este espíritu, invita también al «jubileo de las hermandades y cofradías, que se celebra este sábado, 25 de enero, en la basílica del Santísimo Cristo de la Veracruz, en Urda» y que «será un momento privilegiado para vivir nuestra fe con la riqueza de las tradiciones que nos unen y con la fuerza de la devoción que caracteriza a nuestras hermandades y cofradías».

Don José Fernando concluye su escrito animando a todos «a vivir intensamente este ca-

Jubileo de las vocaciones

El provicario general recuerda también que «en un nuevo paso del año jubilar, tendremos también el jubileo de las vocaciones, que se celebrará el domingo 9 de febrero por la tarde. Este jubileo comenzará a las 18:00 horas, en el salón de actos del Seminario Mayor, donde celebraremos un gozoso encuentro vocacional. Posteriormente, nos trasladaremos a la catedral para participar juntos en la misa jubilar, a las 19:30 horas».

«Este jubileo –precisa– está especialmente dedicado a quienes están en proceso de discernimiento y preparación para vivir su vocación: parejas de novios, seminaristas, postulantes y novicios. También queremos reconocer y dar gracias a quienes los acompañan en este camino: catequistas, formadores del seminario, miembros de institutos de vida consagrada y equipos de pastoral prematrimonial de nuestras parroquias».

mino jubilar, a recorrerlo juntos con Cristo, quien nos invita a encontrar en Él nuestra plenitud y nuestro hogar. Que este tiempo de gracia nos renueve en la fe, la esperanza y el amor, y nos impulse a ser testigos alegres del Evangelio en el mundo».



CREADO POR CÁRITAS DIOCESANA HACE MÁS DE QUINCE AÑOS

El Centro de Distribución «Virgen del Sagrario» se vuelca en la ayuda a las Cáritas parroquiales

El año pasado el centro distribuyó, de forma generalizada, a las Cáritas parroquiales, alimentos y productos de higiene personal y limpieza por valor de más de un millón de euros.

El Centro de Distribución «Virgen del Sagrario», de Cáritas Diocesana, ha sido uno de los centros de la entidad que más ha crecido en su actividad a lo largo de los años. Este centro se constituyó hace más de quince años con el objetivo de recibir las donaciones en especie y de poder canalizar toda la ayuda recibida a las Cáritas parroquiales, los comedores sociales de Cáritas Diocesana, los conventos, los seminarios y la Casa Sacerdotal. A través de este centro, en el año 2024 ha repartido productos por valor de más de un millón de euros, de los que más del 50% (en torno a 550.000 euros) se han destinado a productos de alimentación, higiene personal y del hogar.

Este Centro, que coordina Marisa Martínez, ha entregado casi 600.000 unidades de productos como yogures, leche, tomate frito, fiambre, zumos, galletas, conservas, huevos... y productos de aseo personal y de higiene del hogar. «Hemos intentado ofrecer, gracias a las donaciones en empresas, productos de primera calidad y productos que si no fueran por las donaciones no podríamos entregar a las familias de los economatos y a las Cáritas parroquiales», ha indicado Marisa Martínez, quien ha querido «agradecer el compromiso de las empresas que cuando les pedimos ayuda siempre responden».

Asimismo ha resaltado que en 2024 se ha notado que «ya no se entregan los fondos FEGA a las Cáritas parroquiales, lo que suponía un balón de oxígeno para ellas, por lo que ha habido más peticiones de ayuda y nos hemos volcado en el acompañamiento y atención a todas ellas».



Otro de los objetivos del Centro es promover la inclusión y el acompañamiento de las familias, para que los programas diocesanos y las Cáritas

parroquiales «no se vean como lugares donde se les facilita la alimentación o la higiene personal sino que también ayudemos a su inclusión en nuestras

Cáritas de las familias, acompañándolas en sus celebraciones y en las fiestas litúrgicas, como el Día de la Madre, el Día del Padre, Navidad o la Fiesta de Reyes Magos». En 2024 se han entregado juguetes, artículos de higiene personal y aseo y turrónes, por valor de más de 190.000 euros en las distintas celebraciones especiales.

Atención y ayuda a numerosas entidades

A través del Centro de Distribución «Virgen del Sagrario» se atiende mensualmente a unas ochenta Cáritas parroquiales, además del albergue de Toledo, el Hogar 2000, los talleres infantiles, los alojamientos de urgencia, las residencias de ancianos, los conventos y seminarios diocesanos, y los centros «Jesús Abandonado», «Hogar Zoé» y «Hogares de Nazaret».

La secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno, ha reconocido y valorado el trabajo que se realiza en este Centro «que desde

muy temprano y coordinado por Marisa Martínez, que es voluntaria en la entidad, atiende todas las demandas no solo de las Cáritas, también otras entidades de la Iglesia que se dedican a los más necesitados. Somos un solo corazón para atender a todos ellos y nos tenemos que complementar».

«También —ha comentado— como la caridad es universal hemos realizado envíos a Ucrania, a Cuba, a Benín y en los últimos meses hemos colaborado con la emergencia de la DANA en Valencia».

Campaña de Navidad en centros comerciales

En estos momentos en el Centro de Distribución «Virgen del Sagrario» se está seleccionando y clasificando, por productos y fechas de caducidad, todo lo donado en la Campaña de Navidad en los centros comerciales, colegios e instituciones, que «es un importante balón de oxígeno para nosotros durante dos o tres meses, aunque no podemos dejar de pedir ayuda a las empresas y entidades para llegar a muchas familias que diariamente nos necesitan».

TALAVERA DE LA REINA

Visita pastoral a los tres monasterios de Talavera de la Reina

El Sr. Arzobispo ha realizado ya la visita a las tres comunidades de clausura del arciprestazgo de Talavera de la Reina, los tres en los límites parroquiales de Santa María la Mayor. El pasado 2 de diciembre, al inicio de la visita pastoral, estuvo con las madres Bernardas y el pasado 18 de enero visitó a las madres Benitas y alas madres Carmelitas.

Durante el rezo de vísperas en el monasterio de San Benito les dijo a las monjas cistercienses que «los monasterios son por donde respira la esperanza de la Iglesia; son como los pulmones por donde respira la esperanza». Y les ofreció tres claves para vivir esta visita pastoral cuyo lema es «Peregrinos de esperanza».

Primero, cómo no van a escuchar el Señor a aquellos que oran de día y de noche. Segundo: la oración es siempre la respiración de la esperanza y los monasterios son lugares donde esperanza. La esperanza es Jesús, es el amor a la comunidad, es el Corazón vivo de Cristo. La esperanza es caminar juntos. La tercera clave: un monasterio, como lugar donde se respira esperanza, solo es para que se viva la santidad.

Finalmente les recordó la cita de san Roberto y el libro de los Tres monjes rebeldes de Raymond: «Él único error en la vida es no ser santo».

Tras las vísperas pasó un rato con las monjas en la biblioteca del Monasterio, firmando el libro de honor. Luego se trasla-



do al cercano monasterio de las carmelitas. Tras el rezo solemne de la Salve y la oración para la visita pastoral, en el coro, las

carmelitas acudieron a la sala capitular para departir con el prelado y escuchar la exhortación del Sr. Arzobispo.

CELADORAS DEL REINADO DEL CORAZÓN DE JESÚS

Llega una nueva comunidad religiosa a Corral de Almaguer

El pasado 12 de enero, festividad del Bautismo del Señor, a las 12 de la mañana, se celebró en la parroquia de Corral de Almaguer la eucaristía de bienvenida y presentación de una nueva congregación religiosa que ofrecerá su servicio en la localidad: las Celadoras del Reinado del Corazón de Jesús.

Esta congregación fue fundada en Cuenca en el año 1942 por M. Amadora Gómez Alonso, como respuesta a la situación de indiferencia y precariedad surgida de la posguerra, y con el fin de expresar el amor del Corazón de Jesús por la humanidad especialmente por los pobres y los humildes.

Desde entonces su presencia se ha ido dilatando en el

mundo. En España, a las comunidades de Madrid, Castilla y León y Cuenca ahora también se unirá la Casa de Formación en Corral de Almaguer.

La eucaristía estuvo presidida por el párroco, don David Domínguez López. Concelebraron dos sacerdotes hijos del pueblo: don Manuel González y don Raúl Tinajero, así como el asistente de la congregación, don Juan José Infantes. Participó también en la liturgia y proclamó el evangelio el diácono Adrián Bujaldón, que realiza labores de pastoral durante este curso en la parroquia.

En sus palabras, don David quiso manifestar «la alegría de la parroquia por recibir a una nueva comunidad y porque el



monasterio de San José, que estuvo regentado durante siglos por las monjas concepcionistas y donde ahora residirán las Celadoras, vuelve a ser una casa habitada por religiosas».

Igualmente don Juan José agradeció a la localidad su acogida. A su agradecimiento se sumó la madre general de la congregación, Francisca Sierra, que ofreció la casa de la nueva comunidad «como un lugar de acogida para todos, igual que el Corazón de Cristo acoge a todos con amor».

Al finalizar la eucaristía

don David volvió a compartir su alegría con las Hermanas y con el pueblo por ver la familia aumentada, ya que Corral cuenta desde 1929 con la presencia de las Franciscanas Hijas de la Misericordia y, desde 1943, con el Instituto de los Hermanos de La Salle. Ambas comunidades estuvieron presentes también en la celebración». Tras la eucaristía, en la Plaza Mayor, todos pudieron compartir un sencillo aperitivo en el cual la nueva comunidad religiosa pudieron saludar a los corraleños que las recibieron.



Don Salvador Aguilera, Consultor del Dicasterio para las Iglesias Orientales

El pasado 17 de enero la Santa Sede anunció el nombramiento firmado por el Papa Francisco de don Salvador Aguilera López como Consultor del Dicasterio para las Iglesias Orientales, entidad vaticana competente en las materias concernientes a las Iglesias Orientales *sui iuris* con respecto a las personas (estado, derechos y deberes) y a las cosas y para todos los asuntos propios que deben ser remitidos a la Sede Apostólica (la estructura y el ordenamiento de la Iglesia; el ejercicio de las funciones de enseñar, de santificar y de regir).

Igualmente, el Dicasterio, cuyo prefecto es el Cardenal Claudio Gugerotti, sigue a las comunidades de fieles orienta-

les que se encuentran en territorios de la Iglesia Latina. En el citado ente existen tres Comisiones: Comisión especial para la Liturgia, Comisión especial para los Estudios del Oriente Cristiano y Comisión para la Formación del Clero y de los Religiosos.

Don Salvador Aguilera López, natural de Ronda, es presbítero de la archidiócesis de Toledo. El año 2012 fue Enviado a Roma en 2012 para ampliar sus estudios sobre las Liturgias del Oriente Cristiano. Desde el año 2013, presta su servicio como Oficial del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, siendo actualmente el secretario particular del Cardenal Prefecto.



La Unión Eucarística Reparadora peregrinó al santuario de San José

El pasado 3 de enero, más de 120 Marías de los Sagrarios junto a los Discípulos de San Juan, convocados en la parroquia del patrocinio de San José, celebraron la víspera de la fiesta de San Manuel González, «el Obispo de los Sagrarios Abandonados».

La Unión Eucarística Reparadora diocesana convocó este día jubilar en el santuario diocesano. Primero tuvo lugar el rito de la entrada, la santa misa y la visita a la exposición. Además, se agregaron a la Obra cinco nuevas «Marías» y cuatro nuevos «Juanes», con el compromiso de fomentar la eucaristización de la vida y de las costumbres. Tras la comida tuvo lugar un acto de adoración eucarística en la basílica

de Nuestra Señora del Prado, lugar jubilar en este 2025, con el testimonio de la Hermana Pilar Brieva, Misionera eucarística nazarena.

El 4 de enero, los grupos de la UNER celebraron la fiesta de san Manuel en sus respectivas parroquias. Además, ya está abierto el plazo a la inscripción a la peregrinación jubilar a Huelva y al Rocío «tras las huellas de san Manuel González», del 25 al 27 de abril. Sigue este curso con el lema: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros», repasando las partes de la misa en los materiales de formación. El próximo 4 de marzo, Día de la UNER, está ya convocada la celebración eucarística en la parroquia de Portillo.



NUESTROS MÁRTIRES

Oremos con los mártires (5)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Conservamos estas notas para la homilía en la profesión de una religiosa, en Tarazona, mayo 1930. Lleva por título «La vida religiosa y las montañas». Se lo dedicamos a todas nuestras religiosas...

«Del Moncayo formé el exordio, describiéndole como le vi la tarde en que llegué a Tarazona desde el coche del tren, envuelto entre nubes que luego se desliza en lluvias tan beneficiosas para los campos, etc.

Las montañas, levantan sus cumbres a los cielos, despegándose las bajas tierras por donde corren las aguas y viven los hombres con sus ambiciones y desordenados apetitos. La vida religiosa tiende siempre a la altura del bien, desprendiéndose de los intereses terrenos, de los afectos de la carne y de la sangre. En las cumbres de las montañas se hace el silencio, reina la paz como en la vida de los claustros, en el mundo ruido y confusión, luchas y odios, etc.

Arriba en las altas cimas, el aire es más limpio y más puro; así en el claustro el ambiente es de pureza, de belleza moral. Qué diferencia del mundo.

Arriba se está más cerca del sol, desde la altura el horizonte se agrandan los panoramas, se extienden. Así en el claustro se está más cerca de Dios, se le conoce mejor, porque se medita y ora y los horizontes de la vida sobrenatural se ensanchan y domina verdades, etc.

Las nubes cargadas de humedad se condensan en las alturas; entre aquellos pica-



chos de las cumbres quedan prendidos sus (ilegible) y es tan fuerte el abrazo que llegan a deshacer en benéficas lluvias que bajan también a los sembrados de los valles. Así vienen a beneficiarse de las gracias de la vida monástica los mismos que moran en las hondonadas de los valles del mundo.

Los pobres del mundo, llenos de sus cuidados terrenos, no buscan más que el placer y el oro para adquirirlo. ¡Qué poco piensan en Dios! Y así viven sin conocerlo y mueren sin haberlo amado y servido y por ende, se ven privados de su posesión eterna, en que está su fin y verdadera felicidad. Para esta vida de la religión es preciso como para subir a las cumbres de las montañas: Aligerarse de peso (voto de pobreza); tomar un guía experto (Jesucristo); caminar, lo que supone esfuerzo, trabajo (vida de sacrificio); animo decidido, los cobardes no escalan las cumbres; no mirar abajo para evitar el vértigo, mareo. Despego de afectos terrenos; y llevar algunas provisiones (comunión, sacramentos). Aplicar todo esto a la vida religiosa».

El arciprestazgo de Toledo peregrinará a Urda, en el Año Jubilar

Las parroquias que integran el arciprestazgo de la ciudad de Toledo peregrinarán hasta la basílica del Santísimo Cristo de Urda el próximo 15 de marzo. Así lo ha comunicado el arcipreste y párroco de Santa María de Benquerencia, don Alfonso Ramírez.

Don Alfonso explica, en un escrito dirigido al arciprestazgo, que «con motivo del Jubileo del Año 2025, invitamos a todos fieles a participar en la peregrinación del arciprestazgo de la Ciudad de Toledo al Santísimo Cristo de la Veracruz en Urda, con el fin de ganar la Indulgencia Plenaria, en el marco de la cuaresma, el sábado 15 de marzo».

Con esta peregrinación, afirma, «queremos vivir juntos como arciprestazgo: parroquias, movimientos, grupos, jóvenes, familias, una experiencia de conversión, de comunión y de fraternidad, una jornada de celebración gozosa por la Encarnación y el nacimiento de Jesucristo del seno de la Virgen María». Los interesados han de inscribirse en sus parroquias.

Podríamos haberte traído los gigantes y cabezudos de las fiestas,

pero de nuestros pueblos preferimos traerte una banca humana y cercana

DESCUBRE LA HISTORIA COMPLETA



GIGANTES EN VALORES